

El conflicto con el ex consejero andaluz Vallejo y la prescripción enfermera, posibles causas del desencuentro Ministerio-OMC

Rencillas que se arrastran desde 2004 han podido generar esta polémica cinco años después

Redacción / Fotografía: Diego S. Villasante. Madrid

Nadie duda de que a estas alturas el plante que dio la Organización Médica Colegial (OMC) al ministro de Sanidad, Bernat Soria, y a sus compañeros del Foro de la Profesión Médica marca un hito negativo en las relaciones entre la sede del Paseo del Prado y la de la Plaza de las Cortes, por no decir que en el seno de la propia profesión también ha causado malestar.

Pero desde la OMC insisten en los problemas de agenda, y justifican a sus tres cabezas más representativas. Isacio Siguero, el presidente, se escuda en la atención a sus pacientes (tiene una consulta privada de Oftalmología en Sevilla). El vicepresidente, Ricard Gutiérrez, no podía asistir por una reciente intervención quirúrgica. Y el secretario general, Juan José Rodríguez Sendín, a quien muchos ven como presidente a partir de esta misma primavera, se excusó al tener en su agenda un evento para él ineludible: la presentación en Madrid de la propuesta del programa de Medicina de Familia en la universidad. Hay que recordar que Rodríguez Sendín fue presidente de la Sociedad Española de Médicos Generales y de Familia (SEMG), y que su vinculación con el primer nivel asistencial es muy estrecha.

Ofrecidas ya las versiones oficiales de los principales integrantes de la Comisión Permanente de la OMC, hay que ir también al trasfondo de las relaciones entre el Ministerio y la corporación médica nacional para entender este plantón. Hay que remontarse a febrero de 2004, cuando se produjo un duro enfrentamiento entre la Consejería de Salud de Andalucía y el Consejo Andaluz de Médicos. Los facultativos, también respaldados por enfermeros y odontólogos locales, designaron como “persona non grata” al responsable de la Sanidad de esa comunidad, Francisco Vallejo, al considerar que estaba actuando de forma “prepotente, unilateral y a espaldas de los sanitarios andaluces”, con problemas como las listas de espera, la saturación de las urgencias o el estancamiento de la Atención Primaria como telón de fondo. Y hay que recordar que Isacio Siguero era en aquel entonces presidente del Consejo Andaluz de Colegios de Médicos, y Juan Carlos Martínez, hoy director de gabinete del ministro Bernat Soria, ocupaba ese mismo cargo en la Consejería de Salud andaluza que dirigía Francisco Vallejo, al que también acompañó en las carteras regionales de Administraciones Públicas y de Innovación, Ciencia y Empresa.

Tres años después, Bernat Soria llegó desde Andalucía al Ministerio, y una de sus primeras intenciones fue dar vía libre a la prescripción enfermera, una pretensión que mantiene a pesar de que no ha podido en casi dos años introducir las modificaciones legales oportunas para hacer realidad esta vieja demanda del Consejo General de Enfermería. La OMC, que vivía una luna de miel con Elena Salgado, la antecesora de Soria, se encontró de improviso con una situación que les llevó (y sigue así) a declarar públicamente la guerra (lo dijo textualmente Siguero) al Ministerio de Sanidad y

Consumo, en pos del “bien de la salud de los ciudadanos” y de la salvaguarda de las competencias que establecen la Ley de Ordenación de las Profesiones Sanitarias (LOPS) y la del Medicamento. Ahora, precisamente desde Andalucía, han vuelto a abrir este debate con un borrador que estudia una mesa técnica, también integrada por médicos.

Según ha podido saber Redacción Médica, estos dos argumentos, sumados al plantón y a las justificaciones ofrecidas desde la OMC, han venido a echar más gasolina a unas enemistades que van desde el Gabinete del Ministerio, hasta la Dirección de Farmacia, pasando por algún que otro despacho de la planta noble ministerial.

En el Foro lo esperaban

Aunque la versión oficial dada por algunos miembros del Foro señala que el plante de la OMC les ha pillado por sorpresa, lo cierto es que varios integrantes, bien porque lo sabían, o porque lo intuían, no se extrañaron por esta ausencia. Fuentes del propio Foro restaron importancia la espantada de la OMC, señalando a Redacción Médica que el Foro estuvo bien representado en la reunión, una afirmación que puede dejar entrever que el Consejo General ha perdido peso en el Foro de la Profesión Médica. Tal vez desde la OMC ya no creen que, como dijo Sigüero en su presentación, “el Foro será más importante que el Ministerio”.

Redacción Médica